



**CONTRA LAS AGRESIONES IMPERIALISTAS Y EN FAVOR DEL PUEBLO
TRABAJADOR, EXIGIMOS CAMBIOS PROFUNDOS EN LAS POLÍTICAS DEL
GOBIERNO**

La Central Unitaria de Trabajadores de Venezuela (CUTV) -afiliada a la Federación Sindical Mundial (FSM)-, el Frente Nacional de Lucha de la Clase Trabajadora (FNLCT) y la Corriente Clasista de Trabajadores y Trabajadoras “Cruz Villegas”, a través de distintos dirigentes sindicales, delegados y delegadas de prevención, líderes obreros y voceros/voceras de consejos de trabajadores y trabajadoras, nos dirigimos a las organizaciones políticas y sociales revolucionarias del mundo y de Venezuela, ante la necesidad de explicar la realidad objetiva que viven los trabajadores y trabajadoras de nuestro país, luego de enterarnos de una “Carta Abierta” dada a conocer por varios compatriotas que ejercen la dirección de una Central sindical autodenominada “Bolivariana” y “Socialista”, que está de espaldas a las necesidades y luchas de la clase obrera venezolana.

1) Los que suscribimos el presente comunicado estamos conscientes del ataque despiadado y sistemático que desarrolla el Gobierno de los Estados Unidos, junto a la Unión Europea y gobiernos lacayos de América Latina, contra la nación venezolana. Sabemos que esos ataques tienen su origen en los objetivos estratégicos que, en la crisis del capitalismo mundial, se plantean el imperialismo estadounidense y europeo (en interés de sus monopolios transnacionales), para afianzar su hegemonía en el mundo frente a potencias emergentes que le disputan el control de recursos, mercados, espacios territoriales, dominio político y militar. El bloqueo y las medidas coercitivas unilaterales que aplican contra Venezuela y otras naciones no son “sanciones”, porque esos Estados no tienen derecho de aplicar sanciones contra ningún país.

Las organizaciones y dirigentes del movimiento obrero y sindical clasista que suscribimos este comunicado, al igual que el Partido Comunista de Venezuela (PCV) y otras organizaciones de la izquierda revolucionaria de Venezuela, luchamos contra esas políticas de agresión imperialista y las hemos denunciado como violaciones masivas a los derechos humanos del pueblo de Venezuela, reivindicando el derecho a la autodeterminación y a la defensa de la soberanía nacional. En tal sentido, estamos claros en la necesidad de la más amplia y combativa solidaridad mundial con el pueblo venezolano y con el legítimo Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela encabezado por el Presidente Nicolás Maduro Moros. Pero también sabemos que las agresiones imperialistas contra Venezuela no van dirigidas a acabar con el socialismo en Venezuela, porque en nuestro país no hemos alcanzado el socialismo, seguimos teniendo el mismo capitalismo dependiente y rentista de antes, sometidos al intercambio desigual (mono-exportadores de crudo y multi-importadores de tecnologías y de bienes procesados), solo que ahora en una profunda crisis, tanto por el colapso del rentismo petrolero como por el bloqueo y las agresiones económicas contra la nación.

2) Precisamente, los que suscribimos el presente comunicado sabemos muy bien quienes son los que sufren las consecuencias de la crisis del capitalismo dependiente y rentista de Venezuela y los efectos terribles de las medidas criminales que aplican Estados Unidos y sus socios-lacayos contra nuestra nación: somos los trabajadores y trabajadoras, activos y jubilados/jubiladas, las y los campesinos pobres, el pueblo trabajador de la ciudad y el campo, los que no somos propietarios de empresas ni de grandes extensiones de tierras, ni manejamos negocios millonarios lícitos e ilícitos, ni ostentamos altos cargos burocráticos en el Estado venezolano, con los privilegios que siempre disfrutaban los altos funcionarios en un Estado burgués.

Es importante que quede claro que, pese a los cambios progresistas iniciados por el Presidente Hugo Chávez (quien siempre contó con el apoyo de la mayoría del pueblo trabajador venezolano), durante

todos estos años no se desmontó el capitalismo dependiente y el rentismo petrolero, los grandes monopolios privados no fueron expropiados, la banca privada no fue nacionalizada, el viejo Estado burgués-rentista quedó intacto, más allá de cambios de forma que se realizaron. Así como también es importante que se sepa, que fallecido el Presidente Chávez, desde 2013 se inició el desmontaje y la reversión de muchas de las conquistas económicas, sociales y políticas iniciadas desde 1999, tales como: la red pública de distribución de alimentos (Mercal, PDVAL y Abastos Bicentenarios), lo que nos hizo vulnerables ante la “guerra económica” desatada por el imperialismo y la alta burguesía criolla, de igual modo, los centrales azucareros nacionalizados fueron deteriorados y prácticamente quebrados; los fundos agrícolas que habían sido recuperados por el Gobierno comenzaron a ser devueltos a los antiguos y nuevos terratenientes; empresas estatizadas o creadas por el Gobierno de Chávez vienen siendo pasadas a manos privadas; numerosas empresas del Estado, incluyendo PDVSA y las empresas básicas del conglomerado estatal Corporación Venezolana de Guayana (CVG), desde hace años han sufrido desinversión y abandono de sus protocolos de mantenimiento. Estas situaciones se iniciaron varios años antes de iniciarse el despiadado ataque imperialista a la economía nacional.

3) Ante un histórico atraso en nuestras fuerzas productivas, con una economía improductiva y altamente dependiente, en medio de la brutal escalada de agresiones contra la economía nacional por parte del Gobierno de los Estados Unidos, se desató desde hace cuatro años una indetenible espiral hiperinflacionaria que ha destruido la capacidad adquisitiva de los salarios y ha destrozado la calidad de vida del pueblo, sin que se produzcan medidas revolucionarias para revertir el curso de los acontecimientos. Por el contrario, ante la concreción del despojo de los activos de la República y el inhumano cerco económico por parte del imperialismo, el Gobierno venezolano implementó en el 2018 el denominado Programa de Recuperación, Crecimiento y Prosperidad Económica, que se tradujo en un conjunto de medidas orientadas a fortalecer el papel del capital privado en las actividades económicas y un desmontaje de los controles estatales sobre precios, costos, ganancias capitalistas y tasas de cambio, pasando a una liberalización general de la economía.

Se devaluó la moneda nacional y se estimuló la dolarización de facto de la economía doméstica, llegándose a la actual situación en la que todo se comercializa en dólares menos la fuerza de trabajo (con excepción de algunas empresas privadas que pagan estímulos en dólares por lo general sin incidencias salariales). Toda esa liberalización económica, es acompañada de una política fiscal y tributaria regresiva, donde las grandes empresas privadas gozan de privilegios fiscales y hasta empresas transnacionales son exceptuadas de pagar impuestos en Venezuela (vigencia de Tratados contra la Doble Tributación), para estimular sus inversiones, mientras el pueblo consumidor sigue pagando IVA, herencia de los gobiernos abiertamente neoliberales. El resultado ha sido la depauperación, el empobrecimiento extremo de la clase trabajadora.

4) Igualmente, como parte central de la estrategia económica adoptada por el Gobierno, desde octubre del 2018 se aplica de manera institucional y sistemática una política laboral dirigida a: reducir a su mínima expresión el valor de la fuerza de trabajo (salarios, pensiones y prestaciones sociales fueron pulverizadas; el salario mínimo está actualmente por debajo de un dólar mensual); facilitar la reducción de personal en numerosas empresas privadas (mediante despidos directos e indirectos, abiertos y simulados); reducir la carga de los derechos individuales y colectivos en la contabilidad patronal (desaplicando cláusulas económicas y sociales de convenciones colectivas vigentes y suspendiendo unilateralmente negociaciones colectivas en proceso o pendientes por iniciarse); establecer relaciones laborales precarias y flexibles (tercerización, subcontratación y simulación de la relación laboral); imponer una forzada y violenta “paz laboral” (retardos procesales que llevan a la rendición por hambre de las y los trabajadores despedidos o con reclamos por desmejoras, obstrucciones seudolegales al derecho de huelga, campañas de descrédito, intimidación y/o criminalización de líderes obreros que luchan y de trabajadores que denuncian corrupción), para que la clase trabajadora y sus organizaciones de base se resignen a las oprobiosas condiciones que les imponen los patronos y el Gobierno, a través de políticas diseñadas tan solo para favorecer a los capitalistas.

Lo anterior se acentúa en tiempos de pandemia, cuando las Inspectorías del Trabajo muy poco funcionan y no procesan oportunamente las denuncias de despidos y desmejoras, consolidando la generalizada indefensión laboral en que nos encontramos. Para la aplicación de esa política laboral y salarial regresiva e inconstitucional, la patronal y el Gobierno cuentan con numerosos funcionarios del Trabajo corruptos, que tarifican en dólares sus decisiones a favor de los patronos privados y con una “dirección sindical” burocrática y desclasada, que actúa como apéndice del Estado y del partido de Gobierno y que, obviamente, no ejerce ninguna defensa de los derechos laborales sino que, por el contrario, coopera en su sistemática vulneración y escamoteo.

5) En medio del colapso del rentismo petrolero y el escalamiento de las criminales agresiones imperialistas contra la economía venezolana, el Gobierno administra la crisis para preservar y fortalecer las ganancias y el poder fáctico de la burguesía y de la elite de nuevos ricos, formados y robustecidos gracias a la corrupción impune, quienes de manera obscena sacan provecho de la terrible crisis que agobia al pueblo trabajador venezolano. Uno de los más celebres ministros dijo hace varios años que estaban creando una “burguesía revolucionaria”, expresión cínica para referirse al descarado subsidio y demás facilidades que le otorga el Gobierno a una cierta burguesía parasitaria y corrupta.

Esa es, en general, la orientación que determina la política económica del Gobierno del Presidente Maduro, más allá de la retórica “revolucionaria” y “progresista”, de la propaganda oficial que pregona un “socialismo bolivariano” que encubre el verdadero carácter y orientación de su gestión gubernamental: burgués socialdemócrata, con algunas políticas sociales positivas, pero concretando pactos y acuerdos que en lo fundamental sirven a los intereses y ambiciones de la burguesía tradicional y emergente, además con marcadas tendencias al autoritarismo burocrático. Eso explica porque en estos años se ha hecho más desigual la distribución de la renta nacional. Según conservadoras cifras del Banco Central de Venezuela (BCV), en 2016 por cada bolívar destinado a la remuneración del salario correspondían 21 Bs a los capitalistas, en 2017 esa relación pasó a ser 1 Bs para el trabajo y 30 Bs para los explotadores, aunque el BCV no ha entregado las cifras de los años 2018 y 2019, para esta fecha sin duda esa distribución se ha inclinado mucho más en favor de la burguesía.

La política económica que cuestionamos ha sido elevada a rango de “ley constitucional”, utilizando a la Asamblea Nacional Constituyente para la aprobación de una denominada “Ley Antibloqueo”, que no desmonta el bloqueo imperialista pero si desbloqueará reprivatizaciones y facilidades de negocios lucrativos para capitales foráneos y nacionales, incluso la posible entrega de empresas estratégicas al capital privado, en perjuicio de los intereses de la clase obrera y del pueblo trabajador en general. Con una retórica que utiliza como justificación el bloqueo y las medidas coercitivas unilaterales, ha sido aprobada esa ley que, sin debate público nacional y sin someterse a referendo popular aprobatorio, le otorga al Poder Ejecutivo atribuciones no previstas en la Constitución para disponer de los activos de la República sin autorización previa, pudiendo devolver a los antiguos propietarios privados los medios de producción que fueron estatizados.

Todo lo descrito, ciertamente, genera profundas contradicciones en la sociedad venezolana. Las fuerzas del movimiento obrero y sindical clasista, aunque golpeadas, hacemos esfuerzos por unirnos y combatir sin tregua en alianza con el campesinado pobre y demás sectores populares, para enfrentar las pretensiones antinacionales del imperialismo yanqui y sus lacayos, para derrotar a los patronos que violentan nuestros derechos y a las tendencias dominantes del reformismo entreguista y liberal-burgués que, en definitiva, actúan para frustrar las aspiraciones de la clase obrera y del pueblo trabajador por avanzar hacia la derrota del sistema capitalista. En ese contexto, de agudización de las contradicciones de clases, enarbolamos la bandera de la unidad obrera, campesina, comunera y popular, por una salida revolucionaria a la crisis del capitalismo dependiente y rentista.

Una revolución socialista no será nunca el resultado de una estrategia dirigida a fortalecer a las clases explotadoras y opresoras, forzando la rendición de los explotados y oprimidos. La revolución

socialista será el resultado de la lucha victoriosa de la clase obrera y del pueblo trabajador de la ciudad y el campo, derrotando a sus enemigos históricos y alcanzando el poder total para producir verdaderos cambios revolucionarios. Por todo lo anterior, solicitamos comprensión y solidaridad internacionalista de clase en nuestra lucha.

Caracas, 12 de octubre del 2020

COMUNICADO SUSCRITO POR:

Pedro Eusse
Secretario General de la CUTV
Coordinador General del FNLCT

José Suárez
Secretario General del Sindicato de Trabajadores
de Pepsi-Cola Agencia Valencia (SINUNTRAPEPSI)

Ángel Castillo
Coordinador General del Colectivo “2 de Junio”
de Trabajadores y Trabajadoras de Barrio Adentro

Ángel Navas
Presidente de la Federación de Trabajadores
de la Industria Eléctrica de Venezuela (FETRAELEC)

Tony León
Secretario General del Sindicato Nacional de Trabajadores
del Ministerio del Poder Popular de Petróleo

Jorge Boscán
Secretario General del Sindicato Bolivariano
Integración del Mar (SINBOMAR- PDVSA)

Reinardo Jesús Barrena
Presidente del Sindicato Nacional Eco Socialista
Bolivariano Unificado de Trabajadores del Sector Agua Potable
de Venezuela (SINEBUSTRAPSV)

Jackelin Sánchez
Coordinadora de Salud y Seguridad Laboral
Seccional Sede Central de SINTRAINCES

José Salazar
Secretario General del Sindicato de Trabajadores
de la Corporación Venevisión (SINTRAVENEVISIÓN)

Adelmo Becerra
Secretario General Seccional Distrito Capital
del Sindicato de Trabajadores del INCES (SINTRAINCES)

Luis Valles
Presidente de la Federación Nacional de Trabajadores
de la Construcción (FENATCS)

Robert González
Dirigente sindical petrolero
Miembro del Comité Ejecutivo de la FUTPV

Isnaldis Prado
Secretario General del Sindicato de Trabajadores
del Centro Comercial Llano Mall
(USBTRALLANO MALL)

Joel Arcia
Secretario General del Sindicato de Trabajadores
Petroleros del Estado Anzoátegui (SUTRAPETRORINOCO)

Julio Sánchez
Secretario General del Sindicato Bolivariano de la Industria Petrolera,
Similares y Conexos de la COL – Zulia
(SIBOTIPPECOL)

Gaudy Colina
Directiva de SIBOTIPPECOL

Jowar Zapata
Trabajador de la Corporación INLACA (Yaracuy)
Vocero de 25 trabajadores despedidos

Pedro Morales
Primer Vocal Junta Directiva del Sindicato Nacional
de la Pesca y Acuicultura (SINSTRAPESCAVE)

Francisco Reyes (despedido)
Secretario General del Sindicato de Trabajadores
del Hotel Pipo Internacional (SUBTRASHPI)

Henry Méndez
Secretario General del Sindicato Único de Empleados
y Obreros Electricistas del Estado Cojedes (SUDEOECEC)

Diana Gallego (despedida)
Secretaria de Organización del SUBTRASHPI

Neal González
Secretario Ejecutivo del SUDEOECEC

Nadiusli Méndez (despedida)
Delegada de Prevención del CIAUC
Corpoelec-San Carlos

Armando Rodríguez
Delegado de Prevención del CIAU Corpoelec-Tinaquillo

Rosmary Delgado (despedida)
Delegada de Prevención del CIAUC Corpoelec-San Carlos

Anibal Millán (despedido)
Secretario de Organización del Sindicato Nacional
SINBONATRA (Red de abastos Bicentenario)

Oscar Velasquez (despedido)
Secretario General del Sindicato Único de Trabajadores
del Gas del Estado Carabobo (SUSTTSGAS)

Adelaida Zerpa
Coordinadora de la Plataforma de Lucha de los
Consejos Soc de Trabajadores (CSTT) de la Gran Caracas

Abog. José Castro
Colectivo Clasista de Abogados Laboralistas
“Pedro Ortega Díaz”

Arvilio Hidalgo
Coordinador FNLCT - Carabobo

Alexis Márquez
Coordinación FNLCT – Anzoátegui

Melvin Méndez
Secretario de Reclamos del Sindicato de Trabajadores
de la Universidad Politécnica UPTAEB-Lara

Edgar Torres
Delegado Sindical del Sindicato Nacional Fuerza Magisterial
(SINAFUM - Lara)

Fernando Mujica
Colectivo de Trabajadores Despedidos de
Envases Venezolanos – Estado Aragua

Mirla M. De Silva
Dirigente de Trabajadores del Sector Educación
en el Estado Anzoátegui

María Barreto
Vocera de Trabajadoras y Trabajadores
Despedidos de Coca-Cola

Capriles Alberto Godoy
Directivo del Sindicato Nacional Sinti-Snacks Venezuela
Delegado de Prevención en Pepsico Alimentos
Planta Santa Cruz de Aragua

Lenin Linarez
Coordinadora FNLCT – Aragua

César Peña
Secretario General del Sindicato Único de Trabajadores
de la Industria Láctea del Estado Falcón (SUTRAIL)

Esteban Alvarado
Directivo Sindical del Sector Eléctrico en Yaracuy
y Miembro del Comité Ejecutivo de FETRAELEC

Manuel Figueredo
Directivo del Sindicato de Trabajadores Municipales
del Estado Portuguesa (SUTMEP)

Prof. Hugo Rojas
Afiliado al sindicato SUNAPROFS / Núcleo Clasista
de Trabajadores Universitarios de Barinas

Víctor Gutiérrez
Presidente de Sindicato Socialista de Trabajadores
de la Kraft – Planta Lara (SISOTRAKRAFT)

Abog. Fernando Oliveros
Colectivo Clasista de Abogados Laboralistas
“Pedro Ortega Díaz” / Coordinador FNLCT-Yaracuy

Frankyer González
Directivo del Sindicato de Trabajadores
de Procter & Gamble Planta Barquisimeto

José Carmona
Coordinador FNLCT – Lara

Félix Martínez
Coordinación FNLCT - Anzoátegui

Lewis Páez
Secretario General del Sindicato Socialista de
Trabajadores de la Industria de la Construcción
del Estado Cojedes (SISTRABICMECO)

José León
Delegado de Prevención de PARMALAT
Planta Carabobo

Mary Caraballo
Colectivo de Trabajadores Despedidos de
Envases Venezolanos – Estado Aragua

Junior Mendoza
Dirigente obrero en industria de autopartes MACUSA
del Estado Anzoátegui

Yoheny Oropeza (despedido)
Secretario de Reclamos del Sindicato de Trabajadores
de Abastos Bicentenario en Valencia

Abog. Yrlanda Esteves
Colectivo Clasista de Abogados Laboralistas
“Pedro Ortega Díaz” - Aragua

Juan Carlos Varela (despedido)
Secretario General del Sindicato de Trabajadores
del Gas Comunal del Estado Portuguesa (SINTRAVENGAS)

Carlos López
Directivo Sindical del Sector Eléctrico en Cojedes
y Miembro del Comité Ejecutivo de FETRAELEC

Reynaldo Juanez
Líder obrero en la empresa MOCASA Estado Carabobo

Abog. Alejandro Linarez
Directivo del Sindicato Nacional de Profesores
de la UNELLEZ (SUNAPROFS)
Coordinador del FNLCT - Barinas

Ruben Chávez
Trabajador en Alcaldía del Municipio Barinas
Núcleo Clasista de Trabajadores Municipales de Barinas

Francisco Hernández
Líder obrero en la empresa MONACA Carabobo

Abog. Junior Sumoza
Frente de Jóvenes Trabajadores

Músico Juan Diego Gómez
Frente de Jóvenes Trabajadores

Nelson Navarro
Trabajador de Metalgráfica Carabobo

Albert Romero
Trabajador de Alplas C.A. Carabobo

Jorge González (despedido)
Líder Obrero en CVG COMSIGUA

Angel Guzmán
Secretario de Organización de SUNTRAENFAMALES

Abelardo Vallejo
Trabajador metalúrgico del Complejo Siderúrgico
de Guayana (CVG COMSIGUA)
Frente de Jóvenes Trabajadores

José Reyes (despedido)
Trabajador de ENCAVA Carabobo

Frank Aguilera
Coordinación FNLCT – Anzoátegui

ESTE COMUNICADO QUEDA ABIERTO A NUEVAS SUSCRIPCIONES DE APOYO A PARTIR DE SU
PUBLICACIÓN